

# PRESENTACIÓN

Los sonidos del habla nos caracterizan de modo aún más convincente que el propio atuendo. Ante muchos anglohablantes, por ejemplo, una pronunciación adecuada acredita tanto social como intelectualmente a quien la emplea. Respecto a su aprendizaje, sabemos que solo los niños poseen la capacidad de asimilar «de oído» cualquier nueva modalidad lingüística, al margen de cómo se la valore entre los nativos. Por ello, este libro nos enseña a pronunciar con naturalidad una de las más apreciadas variantes del inglés, ayudándonos no solo a hacernos entender en todo lugar sino también a conquistar a nuestros interlocutores.

Ofrecemos un programa de estudio asumible pero fidedigno que clarifica la pronunciación británica estándar según nuestras necesidades específicas y que, por su cobertura, adecuación y accesibilidad, satisfará a aquellos hispanohablantes que deseen servirse provechosamente del inglés hablado, independientemente del nivel de competencia que hayan alcanzado en esta lengua.

Puesto que las discordancias de compás entre la pronunciación inglesa y la española constituyen el mayor obstáculo a su mutua inteligibilidad, los capítulos dedicados a las vocales, las consonantes, las secuencias de consonantes y la acentuación de la palabra se exponen como preparación al núcleo de la obra, dedicado a la acentuación de la frase y al ritmo de la

lengua. Apoyándonos en ello, nos ocupamos luego de los más peculiares movimientos melódicos del inglés.

Para que la información resulte fácilmente accesible, las explicaciones se ofrecen en lenguaje llano a lo largo de todo el texto, cuya comprensión deja de depender, por tanto, de la asimilación paralela de cualquier tipo de jerga. No es sino en el capítulo final cuando se inicia al lector en la terminología fonética básica. Al mismo tiempo, cada aspecto de la pronunciación inglesa enseñado se hace derivar primero de la práctica española, con objeto de que el estudiante discurra siempre por terreno conocido.

Aunque la pronunciación descrita se corresponde con la del inglés británico estándar (*General British* o *Received Pronunciation* ampliada), las discusiones clave afectan, en cualquier caso, al resto de los principales acentos del inglés. Del mismo modo, la práctica española sobre la que se establece nuestra comparación puede considerarse común a la generalidad de las hablas hispánicas.

Por último, se ha prescindido de la incorporación de referencias bibliográficas; quienes deseen ampliar sus conocimientos podrán rastrear en Internet los conceptos mencionados en el índice temático final.